



### Acerca de la poesía de Diego Eguiguren

**Antonio Cruz\***

Gracias a la generosidad del autor, he podido leer la poesía de Diego Eguiguren. Se atribuye a Pablo Neruda, el postulado que sostiene que «Para escribir un buen poema, hay que atravesar dos estados del alma: Ser inmensamente feliz o terriblemente desgraciado» No sé cuánto hay de cierto en esta sentencia, producto del imaginario popular, pues no soy un académico de las letras sino simplemente, un sencillo escritor de provincias pero puedo asegurar, después de haber leído los poemas de Diego, que el autor, evidentemente ha cumplido con al menos una parte de lo que se adjudica a Neftalí Reyes Basoalto. Desde el mismo título ("El mar de los naufragios") detrás de cada poema, de cada estrofa, de cada verso, la nostalgia es visible, palpable, tangible, como lo son los propios sentimientos del ser humano aunque no podamos distinguirlos con nuestros ojos sino con nuestro corazón.

Ya aclaré un poco más arriba que no soy un estudioso de letras, pero debo decir que, desde mi punto de vista, la poesía de Diego es una poesía valiente (para mí, uno de los principales atributos de la poesía). Escribir, sobre todo cuando se escribe poesía, como es el caso de Diego, es dejar el alma a la intemperie. El poeta, acaso sin darse cuenta, desnuda su yo más profundo, lo que es decir el alma, ante los lectores, algunos de los cuales, probablemente, ni siquiera llegarán a conocerlo. Cuando el poeta lanza la palabra y esta remonta vuelo, deja de pertenecerle y pasa a ser patrimonio de todos quienes leen y que, probablemente, darán su propia interpretación a lo escrito cerrando el círculo mágico de la palabra escrita, sin que jamás puedan enterarse de los demonios y fantasmas, de las musas y duendes, de las penas y alegrías que acosaron el corazón del poeta en el momento que compuso sus versos. Esto no es óbice para la esperanza que tiene todo poeta de que su palabra encuentre eco.

# El mar de los naufragios

Diego M. Eguiguren



[Leer](#)